

# EL JEFE DEL ESTADO Y EL PRINCIPE INAUGURARON LA EXPOSICION DE REALIZACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA

Se celebra en el palacio Velázquez del Parque del Retiro y en ella se exhiben también cuadros de famosos pintores

«QUEREMOS SITUAR A ESPAÑA EN UN LUGAR DE PRIVILEGIO RESPECTO AL MUNDO EDUCATIVO», DIJO VILLAR PALASI

El Retiro tenía ayer cierta ambientación risueñamente doctoral. Allí estaban los profesores, los investigadores, los técnicos del "Libro Blanco". Y alumnos de uno y otro sexo que reían y miraban todo con ilusionada expectación.

Unos extranjeros turistas que con sus cámaras fotográficas al hombro pasaban al azar preguntaron curiosos: "¿Qué es esto?". Y al decirse un guardia contestaron admirativamente: "¡Oh! ¡Oh!". Veían una España muy distinta a esa de pandereta y de folklore que nosotros mismos proclamamos como la real con inveterana inconsciencia. Veían un pueblo adentrado en las aulas, en los laboratorios, en los libros. Sí, otra España. La que quedará del pasado y del presente y la que es esperanza gloriosa del futuro.

Franco y Don Juan Carlos escuchaban y preguntaban. Los embajadores hacían comentarios elogiosos. Los ministros hablaban entre sí. Los periodistas de las agencias y los medios informativos de la tarde se lanzaban, en angustioso combate contra el reloj, en busca del único teléfono disponible. La mañana era soleada y apacible. Después de tantos días de lluvia venía como una bendición de Dios. Y cerca del estatuete desecado, frente a las barcas en reposo y la juvenil figura del Rey Alfonso XII, había novios junto a los árboles en vísperas de primavera.

El Retiro era algo así como la Universidad. Pero sin fricciones académicas ni políticas, con armonía de amor, con regusto anticipado de horas mejores en la historia de la cultura popular española.—José BARO QUESADA.

## EN EL AÑO INTERNACIONAL DE LA EDUCACION

Su Excelencia el Jefe del Estado y Su Alteza Real el Príncipe Don Juan Carlos han inaugurado, a mediodía de ayer, la exposición de realizaciones y construcciones efectuadas o programadas por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1968 y 1969.

Esta exposición, instalada en el palacio Velázquez del Parque del Retiro, ha sido organizada por la Subsecretaría de dicho Departamento y la correspondiente Dirección General de Servicios, con ocasión de celebrarse en 1970 el año dedicado internacionalmente a la educación. Muestra al público, con cuadros, maquetas y publicaciones monográficas, las realizaciones en el bienio citado.

Las treinta salas que ocupan la exposición están comunicadas por un sistema de televisión en circuito cerrado y atendidas por azafatas. En la instalación figuran un ordenador electrónico, las maquetas de las Universidades autónomas de Madrid, Barcelona y Bilbao, paneles en los que se resaltan frases y proyectos de la Ley de Ordenación Universitaria, circuito de televisión en color de las Facultades de Medicina de Granada y Madrid, material pedagógico... En otra sala especial se proyectan películas educativas.

El certamen, que durará por lo menos dos meses y que se espera sea muy visitado, es en definitiva una exhibición del nuevo material adquirido por el Ministerio de Educación y Ciencia para atender a las funciones que le son peculiares.

Hay en el vestíbulo un frase de Franco ("El reto de nuestros tiempos es la formación y la enseñanza y en él estamos empujados con la esperanza firme de conseguir los más evidentes resultados") y frases y retratos de Juan Luis Vives, Unamuno, Ortega y Gasset, Menéndez y Pelayo, José Antonio Primo de Rivera, el padre Poveda, el padre Manjón, Jovellanos, Concepción Arenal... Y un mapa luminoso con importantes datos: enseñanza primaria, 389.000 puestos;

enseñanza media, 184.560; formación profesional, 18.000; enseñanza superior, 39.231; bellas artes, 3.300; inversiones, 16.158 millones de pesetas. Realizaciones todas ellas correspondientes a 1968 y 1969. En un panel cercano figuran los objetivos del Departamento para el periodo 1968-1971: enseñan-

za primaria, un millón de puestos; enseñanza media, 780.000; enseñanza profesional, 32.000; enseñanza superior, 41.200; bellas artes, 7.500; inversiones programadas, 17.373 millones de pesetas.

También se exhiben, en un pequeño museo, algunas interesantes y valiosas obras de arte, como el retrato del duque de Lerma, de Rubens, y cuadros de Dalí, Vázquez Díaz y Goya, entre otros maestros de la pintura.

## LA CEREMONIA INAUGURAL

El Caudillo llegó a los doce en punto, acompañado del ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasi; de los jefes de sus Casas y ayudantes de Campo. Vestía uniforme de capitán general. Inmediatamente, con el ministro del Ejército, teniente general Castañón; el capitán general de la Primera Región Militar, teniente general Fernández de Córdoba, y otras autoridades, pasó revista a la compañía de honores del Batallón del Ministerio del Ejército, entre los aplausos de los escolares, profesores y numeroso público congregado entre el Palacio de Cristal y el de Velázquez. Después saludó a Don Juan Carlos, que, vestido de paisano, había llegado a las doce menos diez con su ayudante de servicio, teniente coronel don Manuel Dávila, y al presidente del Consejo del Reino, los ministros de Justicia, de la Gobernación, de Hacienda, de Información y Turismo y de la Vivienda, a los subsecretarios de Comercio y Agricultura, que representaban a los titulares de sus respectivos Departamentos, al nuncio, al presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza, al Cuerpo diplomático, altos cargos del Ministerio de Educación y diversas autoridades provinciales, municipales y castrenses.

Su Excelencia y Su Alteza Real penetraron seguidamente en el edificio para proceder al acto de la inauguración.

## DISCURSO DE VILLAR PALASI

El Caudillo y el Príncipe recorrieron detenidamente, con sus acompañantes, todas las salas, escuchando minuciosas explicaciones e interesándose por múltiples detalles. Al final pronunció el ministro de Educación y Ciencia el siguiente discurso:

"Señor: Acabáis de visitar detenidamente la Exposición de Construcciones y Realizaciones del Ministerio de Educación

y Ciencia, correspondientes al bienio 1968-1969. Antes de nada, deseo expresar, respetuosa y emocionadamente, nuestra profunda gratitud por haber querido solemnizar con vuestra presencia este acto.

El nivel de gestión alcanzado por el Ministerio de Educación y Ciencia en los dos últimos años tiene una expresiva demostración en el ventanal que hoy abrimos con el deseo de informar al país, permanentemente, de los desvelos y las gestiones del Estado por atender la justa y creciente demanda educativa. Pero, a la vez, la Exposición conforma una síntesis reveladora de los trabajos, las dedicaciones sin reservas, los esfuerzos, en suma, de un grupo de hombres de buena voluntad dispuestos a responder a lo que se ha llamado, en toda Europa "el reto de nuestro tiempo": la transformación y el replanteamiento de los sistemas y procesos educativos.

La Exposición responde también a una clara mentalidad crítica para la acción política y administrativa; a un deseo de diálogo y a un sentido innovador que ha de

transformar estructuras y métodos, y que ha de adecuar los organismos al equilibrio que debe presidir todo el extenso ciclo del desarrollo educativo. Quisiéramos, señor, que tal rendición de cuentas le ofreciese a los españoles una garantía para el futuro, y, de ahí, que el acento no se haya querido poner en la orquestación de declaraciones solemnes, sino, contrariamente, en una estricta relación de hechos y realidades. Este es, pues, nuestro sentido de propósito y de finalidad.

Queremos situar a España en un lugar de privilegio respecto al mundo educativo. Y esto, precisamente, en la coyuntura determinada por el Año Internacional de la Educación. No queremos, en cambio, que la posible satisfacción de ofrecerse, con austeridad, un apretado haz de realizaciones, nos aparte de la exigencia y de la crítica; o, lo que sería igual, limite nuestra ilusión de seguir en la línea de servicio marcada por Vuestra Excelencia y de la que vos, señor, sois permanente ejemplo y acicate para el pueblo español."

Concluido el discurso del señor Villar Palsi fueron obsequiados el Caudillo, el Príncipe y los invitados con una copa de vino español servida por Pedro Chicote.

Al retirarse Su Excelencia y Su Alteza Real hacia sus residencias de El Pardo y La Zarzuela se renovaron los testimonios de adhesión y cariño del público que había en las inmediaciones y en el Paseo de Coches.